INFORME FINAL DE RESULTADOS

Democracia Viva 2026

FESTIVAL DV/26 Buenos Aires, Argentina 14-15-16 de septiembre

















INFORME FINAL DE RESULTADOS

Democracia Viva 2026

Activar lo común para construir lo que viene

Una agenda compartida para renovar la democracia

Democracia Viva 2026 reunió experiencias, saberes y propuestas del Sur Global para fortalecer y renovar la democracia mediante un proceso de construcción colectiva que culminó en el **Nuevo Acuerdo Social para la Democracia**.

En su 10ma edición, la iniciativa impulsada por Asuntos del Sur reunió a organizaciones sociales, instituciones públicas, academia, movimientos, especialistas y referentes culturales para trabajar sobre una pregunta que atraviesa al Sur Global:

¿Cómo recuperar la capacidad de decidir, garantizar derechos y mejorar las condiciones de vida mediante la democracia?

La edición articuló:

Trabajo en red	**Siete laboratorios temáticos estratégicos**	**Un festival abierto en Ciudad Cultural Konex**

Esta secuencia permitió profundizar en los problemas, poner en relación experiencias que suelen abordarse por separado y llevar las propuestas a un espacio público de intercambio. El resultado fue una agenda que vincula **participación ciudadana, igualdad, cuidados, defensa territorial, soberanía tecnológica y cooperación multilateral**.

Los principales hitos fueron:
la elaboración de propuestas en siete campos de trabajo; la identificación de prioridades transversales; la circulación pública de investigaciones, herramientas e iniciativas; y la presentación colectiva de un acuerdo con siete orientaciones y compromisos. La participación y la diversidad institucional dieron alcance a este proceso:

+800
PARTICIPANTES de

+20
PAISES

+100
ORADORES EXPERTOS/AS en

+50
ACTIVIDADES

+90
- ORGANIZACIONES
- UNIVERSIDADES
- COLECTIVOS
- LABORATORIOS

CÍVICOS.

El aporte de esta edición radica en haber construido un punto de encuentro plural entre agendas, actores y escalas de acción, con una síntesis política compartida que puede orientar nuevos procesos de cooperación e incidencia. Para los aliados que acompañan el fortalecimiento democrático, el encuentro deja prioridades identificadas, propuestas articuladas y una base común para sostener el trabajo más allá del evento.

Democracia Viva reafirmó su valor como plataforma de encuentro y articulación democrática, capaz de conectar actores, generar confianza y abrir nuevas posibilidades de acción colectiva desde América Latina y el Sur Global.



1. Una propuesta desde el Sur Global

La edición se desarrolló en un contexto de debilitamiento de los contrapesos institucionales, cierre del espacio cívico y creciente distancia entre las instituciones y las necesidades cotidianas. La desigualdad económica y la concentración tecnológica, la precarización, las tensiones geopolíticas y la crisis ambiental plantean problemas que se solapan, que atraviesan las fronteras nacionales y afectan de manera desigual la capacidad de las personas y las comunidades para intervenir en las decisiones.

Democracia Viva abordó estas tensiones desde las experiencias y capacidades del Sur Global. La defensa de los territorios, las redes de cuidado, los movimientos juveniles, la innovación pública, el periodismo y la organización comunitaria aportaron conocimientos situados para pensar respuestas democráticas. El enfoque conectó la discusión institucional con asuntos concretos: trabajo, vivienda, protección frente a las violencias, acceso a información, derechos digitales y participación efectiva.

Democracia Viva propuso invertir una lógica frecuente en los debates internacionales: en lugar de pensar a América Latina y al Sur Global únicamente como territorios donde se manifiestan las crisis democráticas, reconocerlos también como espacios de innovación, organización social y producción de respuestas. Las experiencias comunitarias, feministas, juveniles, ambientales e institucionales que confluyeron en el Festival mostraron que existen conocimientos y capacidades valiosos para repensar la democracia a escala global.

La trayectoria de diez años de la iniciativa ofreció una plataforma de convocatoria para ese intercambio. La apuesta por vincular innovación política, información pública e inteligencia colectiva, adquirió en esta edición una expresión concreta: producir orientaciones comunes a partir de una conversación plural sobre quién tiene poder y cómo se distribuye.

Democracia Viva se organizó en tres momentos



1 TRABAJO EN RED



2 PROFUNDIZACIÓN TEMÁTICA



3 APERTURA PÚBLICA

El componente inicial estuvo orientado al trabajo de redes y equipos; los laboratorios concentraron la elaboración de propuestas; y el Festival abrió su discusión a un conjunto más amplio de participantes. El acuerdo final reunió las prioridades de este recorrido en un horizonte compartido de transformación democrática.



2. Participación y articulación de un ecosistema diverso

El Festival reunió a personas de organizaciones e instituciones muy diversas. Participaron liderazgos provenientes de:

organizaciones de derechos humanos, redes feministas y juveniles, partidos políticos, universidades, instituciones públicas, organismos internacionales, medios de comunicación y organizaciones tecnológicas.

Esta diversidad permitió conectar conocimiento académico, experiencia en gestión, trabajo en los territorios y capacidad de movilización social en torno a una agenda común.

◤ La dimensión regional se expresó tanto en la red coorganizadora como en los contenidos y referentes de la programación que aportaron **perspectivas sobre derechos, participación, financiamiento, tecnología y organización social.** El intercambio incluyó experiencias latinoamericanas y diálogos con centros de investigación y organizaciones de otras regiones.

El valor de esta articulación estuvo en la posibilidad de trabajar sobre interdependencias concretas. Los derechos digitales se discutieron junto con la violencia política y la participación de las juventudes; los conflictos ambientales, junto con la autodeterminación comunitaria y la cooperación regional; y la innovación institucional, junto con las condiciones materiales necesarias para participar. La diversidad de actores permitió abordar la democracia como una responsabilidad compartida entre sociedad civil, instituciones y comunidades.



3. Hitos del proceso: *de los diagnósticos a una agenda común*

Siete laboratorios para formular prioridades

El primer hito sustantivo fue la apertura de siete laboratorios estratégicos sobre temas claves, como la democracia ambiental; juventudes; género; innovación democrática; tecnologías digitales; comunicación, cultura y nuevas narrativas; y nuevos multilateralismos. El 15 de septiembre, en la UMET, estos espacios combinaron análisis de retos, intercambio de experiencias y elaboración de propuestas para un nuevo acuerdo democrático.

La dinámica participativa permitió que los temas fueran trabajados desde los desafíos, los actores involucrados y las condiciones necesarias para actuar. Así, la dependencia tecnológica se tradujo en prioridades sobre capacidades, infraestructura y garantías; las barreras a la participación política se vincularon con cuidados, protección y recursos; y la defensa ambiental se relacionó con información, justicia, negociación y alianzas regionales.



Cruces que ampliaron las respuestas sectoriales

El segundo hito fue la puesta en relación de las agendas. Las conversaciones y el trabajo de intersecciones hicieron visibles problemas compartidos: la falta de poder efectivo de quienes participan, la fragmentación de las organizaciones, la necesidad de espacios de encuentro y la insuficiencia de recursos y capacidades para sostener iniciativas democráticas.

Estos cruces ampliaron el alcance de las propuestas. La protección frente a la violencia digital pasó a formar parte de las condiciones de participación política; la comunicación y la cultura se vincularon con la organización juvenil; y la gobernanza ambiental se conectó con el financiamiento, el multilateralismo y la capacidad de incidencia. El resultado fue una lectura más integrada de los desafíos y de las respuestas posibles.

Apertura pública y presentación del acuerdo

El Festival constituyó el tercer hito: llevó la elaboración temática a una jornada de diálogo público, intercambio de iniciativas y participación cultural. Sus cinco espacios principales ofrecieron formatos complementarios para conversar, presentar investigaciones y trabajar con herramientas y experiencias. Los stands, patios e instalaciones sumaron oportunidades de interacción entre organizaciones y ciudadanía.

◤ La presentación del **Nuevo Acuerdo Social para la Democracia** cerró el proceso con una síntesis común. La lectura colectiva de sus ideas dio una expresión pública a la elaboración de las jornadas y a los compromisos para continuar trabajando desde el Sur Global.





4. Siete prioridades para la acción democrática

1_ Participación sustantiva con incidencia y capacidades públicas

El trabajo sobre innovación democrática identificó una brecha decisiva entre abrir espacios participativos y permitir que la ciudadanía influya en las decisiones. Las propuestas priorizaron mecanismos con devolución y trazabilidad, canales permanentes de articulación entre sociedad civil y Estado, fortalecimiento de organizaciones y formación de liderazgos con propósito democrático.

Este resultado aportó un criterio transversal para la agenda del encuentro:

> la calidad de la participación depende de su **capacidad de producir incidencia** y de las **respuestas institucionales** que la sostienen.

El acuerdo incorporó la transformación de procesos, reglas y prácticas estatales y el desarrollo de capacidades públicas para hacer efectiva esa incidencia.

2_ Soberanía tecnológica con capacidades, infraestructura y derechos

El laboratorio de tecnologías digitales organizó los desafíos en tres capas articuladas:

- **capacidades humanas y pensamiento crítico**
- **infraestructura, interoperabilidad y gestión de datos**
- **marcos normativos y garantías digitales.**

Esta formulación permitió precisar una discusión amplia sobre autonomía y dependencia tecnológica en prioridades que pueden orientar el trabajo público y social.

Entre las propuestas estuvieron la alfabetización digital, la retención de talento, el software libre, los estándares comunes, la ciberseguridad y la pedagogía de los derechos. El resultado incorporó la necesidad de una gobernanza con participación del Estado, la sociedad civil, las universidades y las organizaciones tecnológicas. También mantuvo abierta la discusión sobre la definición de soberanía y el orden de las prioridades, una tensión relevante para construir acuerdos viables entre actores diversos.

3_ Igualdad, protección y cuidados para distribuir el poder

El eje de género vinculó la ampliación de derechos con las condiciones reales para ejercerlos. La violencia política, narrativa y digital, la distribución desigual de los cuidados y las asimetrías de recursos fueron abordadas como barreras que limitan el acceso de mujeres y personas LGBTIQ+ al poder efectivo.

Las propuestas conectaron paridad y representación con protección integral, financiamiento, fondos de respiro, infraestructura de cuidados y alianzas territoriales.

La formulación compartida de democratizar el poder y garantizar una vida política libre de discriminación y violencia se integró al acuerdo final. Este aporte situó los cuidados y la protección como condiciones del funcionamiento democrático y de la sostenibilidad del activismo.

4_ Juventudes con capacidad de organizarse y decidir

La conversación sobre juventudes vinculó el malestar generacional con la precarización, la desigualdad, la crisis climática, la salud mental y la pérdida de expectativas de bienestar. El trabajo cuestionó el adultocentrismo y la participación simbólica, y reconoció la diversidad de formas de organización y politización juvenil.

El resultado fue una orientación para trabajar con y desde las juventudes, reconociéndolas como sujetos políticos del presente. La escucha, la organización, los pactos intergeneracionales y la disputa de narrativas de exclusión quedaron integradas en la agenda común. Este enfoque ofrece una base para diseñar procesos de participación en los que las juventudes tengan capacidad real de decisión y de transformación de sus condiciones de vida.

5_ Democracia ambiental y transición justa

El eje ambiental conectó la defensa de territorios y bienes comunes con la participación informada, el acceso a justicia y la autodeterminación de las comunidades. Las conversaciones hicieron visibles las dificultades para ejercer derechos ya reconocidos, la presión extractiva y las violencias contra liderazgos ambientales, especialmente en contextos de vulnerabilidad.

Las propuestas priorizaron fortalecer organizaciones, producir evidencia, facilitar acceso a recursos jurídicos y hacer exigibles las garantías del Acuerdo de Escazú. También plantearon conectar conflictos locales con estrategias regionales y abrir espacios de negociación para transiciones justas. El resultado incorporado al acuerdo combina protección comunitaria y capacidad de incidencia con la búsqueda de respuestas que articulen ambiente, desarrollo, política y financiamiento.

6_ Comunidad, cultura y narrativas democráticas

El laboratorio de comunicación, cultura y nuevas narrativas identificó la fragmentación social y la pérdida de espacios de encuentro como obstáculos para construir vínculos democráticos. Las propuestas conectaron la democracia con experiencias cotidianas de dignidad, justicia, libertad, pertenencia y capacidad de incidir.

> El resultado compartido fue recuperar y crear espacios presenciales y digitales para conversar, organizarse y disfrutar de lo común. La memoria, los saberes, la educación pública, el arte y el cuidado de infancias y juvntudes quedaron reconocidos como componentes de esa construcción.

Este aporte amplió la agenda hacia las infraestructuras sociales y culturales que permiten sostener la participación y comunicar la democracia en lenguajes cercanos.

7_ Cooperación regional y multilateralismo ciudadano

El eje de nuevos multilateralismos elaboró propuestas para ampliar la cooperación desde América Latina y el Sur Global. La discusión incorporó la participación de parlamentos, universidades, sindicatos, gobiernos subnacionales y sociedad civil, junto con la coordinación entre escalas y la necesidad de una arquitectura financiera compatible con los derechos humanos y la democracia.

El resultado fue una orientación de cooperación organizada y estratégica, basada en paz, seguridad, derechos y desarrollo sostenible. Las propuestas incluyeron coaliciones entre actores diversos, articulación regional y financiamiento horizontal. Este enfoque conectó la gobernanza internacional con capacidades y demandas territoriales, y abrió líneas para una participación ciudadana más sustantiva en los procesos de integración.



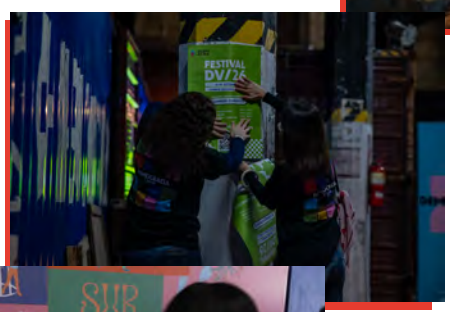
5. El Festival: *ampliar el debate, festejar y compartir experiencias*

El Festival en Ciudad Cultural Konex amplió el alcance del encuentro al reunir debates públicos, talleres, presentaciones de investigaciones, iniciativas de organizaciones y expresiones culturales. La combinación de formatos permitió que la agenda común circulara en distintos lenguajes y que las personas participantes se aproximaran a los temas desde la discusión política, la práctica, la evidencia y el arte. La **programación del Festival** articuló cinco espacios de activación, además de las zonas de encuentro, stands institucionales y espacios artísticos.

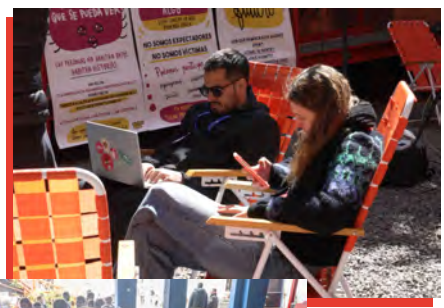




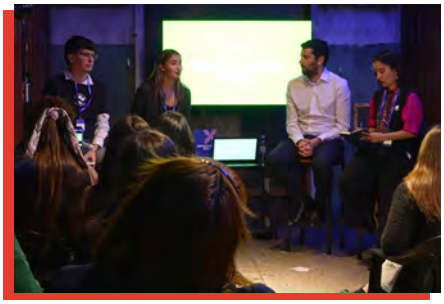














Debate público y diálogo entre perspectivas

El auditorio Estela de Carlotto reunió conversaciones sobre lo común, el pacto democrático argentino, el orden global, las narrativas, la gobernanza digital y la construcción del futuro. En «Hacia un nuevo pacto democrático para Argentina», referentes de la política local compartieron un espacio sobre respuestas institucionales y condiciones de vida. Las intervenciones relacionaron democracia con bienestar, escucha, cumplimiento de compromisos y capacidad estatal, como recogió el medio de comunicación **C5N**.

La sala Marielle Franco profundizó asuntos que inciden directamente en la sostenibilidad democrática: extractivismo y territorio, deuda de hogares y Estados, financiamiento, experiencias internacionales, memoria, periodismo y concentración del poder tecnológico. Espacios como «Quién financia la democracia», «Reclaiming democracy around the World» y «Tecnoligarcas: poner al genio en la lámpara» conectaron actores y perspectivas sobre las condiciones económicas, institucionales y culturales de la vida democrática.

La dimensión internacional de la convocatoria incluyó invitados de 20 países. El diálogo conectó experiencias de América Latina con perspectivas de América del Norte, Europa y Asia, con referentes vinculados a UCLA, GIGA, las universidades de Birmingham, Ottawa y Chulalongkorn, y la organización Demos Kratos. Este intercambio permitió compartir aprendizajes sobre participación, innovación política y fortalecimiento democrático desde distintos contextos, ampliando las oportunidades de colaboración entre regiones.

Herramientas, investigaciones e iniciativas en diálogo

En las salas Berta Cáceres, Esmeralda Arboleda y Rigoberta Menchú, dedicadas a los laboratorios, se abrieron espacios de trabajo y presentaciones de menor formato. En estos recintos se debatió sobre temas como cuidados, participación política de mujeres, gobernanza territorial, democracia parlamentaria y memorias juveniles. Las actividades coordinadas por ONU Mujeres, PARLASUR, Extituto y Update permitieron vincular estos temas con prácticas y agendas de organizaciones.

También se discutió sobre: derechos urbanos democracia subnacional juventudes justicia fiscal IA y género emergencia climática y planificación

Un aporte concreto fue la presentación de avances de cuatro investigaciones de CLACSO y la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires sobre consumos de drogas y género, trabajo en la economía digital, protección laboral y vivienda. Esta **mesa participativa** puso resultados de investigación en conversación con capacidades institucionales, políticas públicas y protección de derechos.

Sobre el tema de la IA y uso de tecnologías, se abordó la **regulación de plataformas**, **erosión democrática**, **emprendimiento social**, **migración** y **narrativas en entornos tecnológicos**. Las actividades incluyeron experiencias de Wingu sobre IA y participación, el debate sobre bienes comunes digitales, «Abrir las alamedas digitales», la iniciativa "Marcadores de erosión democrática" y diferentes propuestas para contar la migración. En conjunto, los tres espacios acercaron debates amplios a iniciativas, metodologías y problemas de intervención específicos.

Cultura y participación como parte de la experiencia democrática

Los stands y las intervenciones ampliaron las formas de interacción. Trincheras digitales, de CELS; la propuesta de Girl Up sobre habitar el espacio público; el taller de afiches; y el Mural del Clima incorporaron lenguajes y prácticas de participación directa. La danza de la compañía Julio Bocca, la poesía de De pie sobre el relámpago y la percusión de El Alboroto sumaron una dimensión cultural a la jornada.

La combinación de conversación, creación y encuentro expresó una idea central de la edición: la democracia también se sostiene en las relaciones y los espacios compartidos.

En su **entrevista durante el Festival,** Matías Bianchi destacó el valor del vínculo presencial y del formato festivo para cuidar la democracia, construir nuevas formas de relacionarse y situar la revolución digital dentro de un contrato democrático.





6. El Nuevo Acuerdo: *un resultado colectivo con proyección*

El principal resultado político del encuentro fue el **Nuevo Acuerdo Social para la Democracia.** Su construcción reunió los aportes de las jornadas en siete orientaciones acompañadas por compromisos colectivos. El acuerdo convirtió una conversación diversa en una base común sobre las condiciones necesarias para distribuir poder, garantizar derechos, gestionar conflictos y transformar las condiciones de vida.

Su aporte integrador se expresa en tres conexiones.

1 **La primera, vincula participación con capacidad efectiva de decidir: organización, representación, protección y respuesta institucional forman parte de una misma tarea.**

2 **La segunda, une la democracia con las condiciones materiales que la hacen posible: cuidados, educación, recursos, capacidades públicas y protección de los territorios.**

3 **La tercera, articula las escalas de acción, desde los espacios comunitarios hasta la cooperación regional y la gobernanza tecnológica.**

El acuerdo ofrece a organizaciones, instituciones y aliados un marco de referencia para reconocer prioridades compartidas y orientar futuras iniciativas. Sus compromisos permiten conectar ámbitos de trabajo que suelen organizarse por separado y situar proyectos de participación, igualdad, ambiente o tecnología dentro de un horizonte democrático común.

La construcción colectiva tuvo valor por la posibilidad de formular coincidencias sin borrar la diversidad de perspectivas. Las diferencias sobre soberanía, prioridades tecnológicas o formas de cooperación forman parte de los desafíos que la agenda deberá seguir procesando.

La continuidad del acuerdo requerirá traducir estas orientaciones en iniciativas, responsabilidades, recursos y mecanismos de seguimiento.



7. Contribución al fortalecimiento democrático y proyección pública

Los resultados de **Democracia Viva 2026** permiten identificar una contribución inmediata en tres ámbitos:

- PRODUCCIÓN DE UNA AGENDA COMPARTIDA
- ARTICULACIÓN ENTRE ACTORES
- APERTURA DEL DEBATE DEMOCRÁTICO A EXPERIENCIAS Y PÚBLICOS DIVERSOS.

Estos aportes se materializaron en propuestas temáticas, conexiones entre agendas, circulación de investigaciones e iniciativas y un acuerdo colectivo presentado públicamente.

En la producción de conocimiento, el encuentro reunió saberes territoriales, análisis académico y experiencias institucionales. El cruce entre campos permitió precisar condiciones para actuar: la participación necesita poder efectivo; la autonomía tecnológica requiere capacidades e infraestructura; la igualdad exige cuidados y protección; y la transición justa necesita intervención comunitaria y cooperación. Esta elaboración ofrece contenidos y criterios para el trabajo posterior de las organizaciones e instituciones participantes.

En la articulación, Democracia Viva creó un espacio común para actores con trayectorias, lenguajes y capacidades distintas. La coexistencia de laboratorios, debates, talleres y actividades culturales permitió relacionar agendas e identificar interlocutores para futuras iniciativas. Su contribución consiste en haber generado una oportunidad concreta de cooperación alrededor de prioridades compartidas, cuya continuidad dependerá del trabajo sostenido de la red.

La proyección pública amplió la presencia de estas discusiones. **Radio 10**, **Radio con Vos** y C5N difundieron la convocatoria; **C5N** y **EL PAÍS** cubrieron el desarrollo del encuentro. Las crónicas pusieron en circulación el debate sobre bienestar, capacidad institucional, concentración tecnológica y exclusiones históricas. La publicación de CLACSO sumó difusión desde el ámbito académico e institucional.

El legado de esta edición es una plataforma de trabajo:

un acuerdo con prioridades comunes, propuestas para distintos campos de intervención y una experiencia de articulación entre organizaciones e instituciones. El siguiente horizonte es sostener esa relación y convertir los compromisos en acciones con seguimiento, para que la participación generada en el encuentro se traduzca en incidencia y mejores condiciones de vida. Los cambios institucionales y sociales de mayor alcance deberán valorarse a partir de esa continuidad.

Democracia Viva 2026 cerró diez años de trayectoria con una agenda que proyecta el trabajo colectivo hacia adelante. La colaboración de organizaciones, instituciones y aliados hizo posible reunir experiencias y capacidades alrededor de un propósito compartido: construir una democracia que distribuya poder y responda a las necesidades de quienes la sostienen cotidianamente.

Organizaciones aliadas

chicas en tecnología
minga
CIVIC COMPASS
Jóvenes por el Clima
fundar
CIVICUS
CIVIC HOUSE
DemocráTICa
Democracia · Habitemos la Democracia · HLD
CEJIL
DEMOCRACIA EN RED
wingu
A1000
RAJ RED ARGENTINA DE JUVENTUDES
Géneras.
oij.
CETyS Centro de Estudios en Tecnología y Sociedad
Universidad de San Andrés
IMD Instituto Multidisciplinario de Derechos Humanos
[Supernova]
defensoras digitales
FARO DIGITAL
NINJA
INSTITUTO MARIELLE FRANCO
Vía Libre
PRONORTE
Tandem
MUTANTE
CTRL+Z
Fundación corona
RADAR Red de Incidencia Regional de Juventudes
hexagonal
POTENCIA ARGENTINA+
CENIA Centro Nacional de Inteligencia Artificial
CIVIX Colombia
UPDATE
Instituto Democracia em Xeque institutodx.org
Fundación Karisma
avanza
MOVILIZATORIO Contigo transformamos el mundo
PEOPLE POWERED
LEAD
IDRC · CRDI Canadá
Global Gateway
DEMOS KRATOS
INSTITUTO Política Abierta
Friedrich Ebert Stiftung
MOCHA CELIS
PARTICIPAR Fundación
AlSur


IMPACTO VERDE


RED FEDERAL
DE CONCEJALAS


Acción Ciudadana
Investigación que provoca cambios


CDH


SOUTHERN VOICE


DIÁLOGOS


HORIZONTE
CIUDADANO


CEC
CENTRO DE ESTUDIOS
PARA LA CIUDAD


FUNDACIÓN
SOCIEDADES
DIGITALES


INSTITUTO
25


RED DE INNOVACIÓN POLÍTICA
EN AMÉRICA LATINA


FUNDACIÓN
ESQUIPULAS
Paz Democracia Desarrollo Integración


RDS Hn
FUNDACIÓN RED DE DESARROLLO
SOSTENIBLE HONDURAS


HELLO
WORLD
UNA INICIATIVA DE
ASHOKA


CORPORACIÓN
ESCENARIOS


práctica
Laboratorio para la Democracia


Cristosal
Derechos Humanos


Huaynakana
Kamatahuara
kana
FIHKUSAMA


Gobernar


PRISA


CLACSO


NED
NATIONAL
ENDOWMENT
FOR
DEMOCRACY
SUPPORTING FREEDOM AROUND THE WORLD


CELS


COMU


girl up


[cepyco]
CENTRO DE ESTUDIOS DE
PROSPECTIVA Y COYUNTURA


Global
Witness


LABORATORIO ABIERTO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Reconocimiento en medios

























Nuevo Acuerdo Social para la Democracia

*

La democracia atraviesa un momento de transformación profunda. No está en discusión solamente la confianza en las instituciones, la representación política o la capacidad de los gobiernos para responder a las demandas sociales: está en juego quién tiene capacidad efectiva para tomar las decisiones que organizan nuestra vida colectiva, bajo qué reglas y con qué recursos. La desigualdad, la concentración de poder económico, tecnológico e informacional, la polarización, la crisis ambiental, la precarización y la pérdida de confianza en las instituciones abren espacios para respuestas autoritarias y profundizan la distancia entre la democracia y la vida cotidiana. La erosión democrática no siempre ocurre de manera abrupta: puede avanzar gradualmente, debilitando derechos, controles, organizaciones y espacios de participación. Por eso debemos cuidar la democracia incluso frente a aquellas pequeñas erosiones que pueden parecer menores.

Este Nuevo Acuerdo Social para la Democracia recoge las voces y propuestas compartidas durante Democracia Viva 2026, un encuentro impulsado por Asuntos del Sur que reunió a más de 600 participantes de 70 organizaciones e instituciones.

Los espacios de encuentro y trabajo mostraron que, en los momentos de mayor fragilidad, también pueden florecer las mejores ideas: ideas que surgen de la escucha, de la memoria, de los territorios, de la interculturalidad y de la inteligencia colectiva.

Entender los riesgos nos convoca a construir una democracia real, sustantiva, e inclusiva; una democracia capaz de distribuir poder, garantizar derechos, gestionar los conflictos y volver a transformar las condiciones de vida de la ciudadanía. La democracia defiende a la democracia

siempre: con colaboración, creatividad y organización podemos enfrentar las amenazas autoritarias y construir nuevas formas de hacerla posible.

Para un nuevo acuerdo democrático, es fundamental **recuperar y crear espacios de encuentro, tanto presenciales como digitales, donde podamos construir comunidad, dialogar, organizarnos y disfrutar de lo común, haciendo de nuestras narrativas y tecnologías herramientas para sostener y amplificar esos vínculos.**

Nos comprometemos a construir relatos democráticos que conecten con las experiencias cotidianas, la dignidad, la justicia, la libertad, la pertenencia y la capacidad de incidir. Queremos recuperar memorias, saberes, culturas y tradiciones, y reconocer el arte, la alegría, el goce y la conversación como formas de construir comunidad. Defendemos los espacios públicos de encuentro y la educación pública como infraestructuras democráticas, y asumimos el cuidado de infancias y juventudes como condiciones para la democracia del futuro.

Para un nuevo acuerdo democrático, es fundamental **definir mínimos comunes construidos colectivamente desde las necesidades de nuestros territorios y con todas las voces, para democratizar y proteger el espacio digital y garantizar la soberanía tecnológica.**

Nos comprometemos a actuar en tres capas articuladas:

en las capacidades fortaleciendo la formación y el pensamiento crítico de las personas, el Estado y los trabajadores como condición habilitante de toda soberanía posible;

en la infraestructura promoviendo nodos y stacks tecnológicos soberanos, interoperables y de código abierto, gestionados comunitariamente y con estándares comunes, como horizonte de política de largo plazo;

y en el marco normativo sosteniendo el monitoreo institucional, el litigio estratégico y la construcción de garantías digitales que orienten los usos de la tecnología hacia los derechos.

La tecnología debe estar al servicio de los derechos y las necesidades de nuestras sociedades, con una gobernanza que incorpore al Estado, la sociedad civil, las universidades y las organizaciones que desarrollan tecnología.

Para un nuevo acuerdo democrático, es fundamental **trabajar con y desde las juventudes, reconocerlas como sujetos políticos del presente y garantizarles capacidad real para organizarse, decidir y transformar las condiciones que producen precariedad, desigualdad e incertidumbre.**

Nos comprometemos a escuchar y reconocer la diversidad de experiencias de las juventudes y a construir con ellas agendas políticas capaces de disputar los discursos extremistas, anti igualitarios y de exclusión. Queremos fortalecer la organización y construir pactos

intergeneracionales que permitan enfrentar el hiperindividualismo y la frustración. Las juventudes no son una promesa futura: producen democracia aquí y ahora.

Para un nuevo acuerdo democrático, es fundamental **democratizar y compartir el poder, ampliando la participación y la capacidad de decisión de quienes han sido históricamente excluidos, especialmente las mujeres y personas LGBTIQ+ en toda su diversidad, y garantizando una vida política libre de discriminación y violencia.**

Nos comprometemos a construir condiciones reales para que las mujeres, las personas LGBTIQ+ y otros grupos históricamente excluidos puedan acceder, permanecer y ejercer poder en los espacios de decisión. Esto implica enfrentar las violencias físicas, políticas, narrativas y digitales; reconocer los cuidados como una condición para la participación y fortalecer los mecanismos de protección, acompañamiento y financiamiento que permitan sostener los liderazgos; avanzar hacia una paridad que implique poder real y representación efectiva; y ampliar las alianzas territoriales y sociales. La defensa de los derechos democráticos requiere también disputar los discursos de odio, construir nuevas narrativas desde la diversidad y generar alianzas capaces de ampliar las mayorías democráticas.

Para un nuevo acuerdo democrático, es fundamental **garantizar una participación ambiental informada y vinculante, reconocer la autodeterminación de las comunidades y construir acuerdos regionales que protejan los bienes comunes y hagan posible una transición justa.**

Nos comprometemos a fortalecer las organizaciones y liderazgos ambientales, garantizar el acceso a la información, la participación y la justicia, y hacer exigibles los derechos reconocidos en instrumentos como el Acuerdo de Escazú. Las comunidades deben participar en las decisiones y en los beneficios que afectan sus territorios. Necesitamos conectar la acción local con estrategias regionales y construir espacios de negociación capaces de superar falsas dicotomías entre ambiente y desarrollo, combinando evidencia, política, financiamiento y alianzas para transiciones justas.

Para un nuevo acuerdo democrático, es fundamental **la cooperación regional basada en la defensa de la paz y la seguridad, los derechos humanos y el desarrollo sostenible.**

Nos comprometemos a fortalecer un multilateralismo organizado y estratégico desde América Latina y el Sur Global, fomentando la cooperación basada en la multiplicidad de actores: parlamentos, universidades, sindicatos y gobiernos subnacionales que articulen estrategias colectivas regionales y transnacionales. Necesitamos recuperar capacidades de integración y construir un multilateralismo ciudadano, abierto a juventudes, mujeres, comunidad LGBTIQ+, y actores no estatales. Es primordial pensar en una nueva arquitectura financiera internacional potenciada desde los bancos de cooperación que conviva de forma armoniosa con los derechos humanos, la transparencia y la democracia.

Para un nuevo acuerdo democrático, es fundamental **una revolución de empatía, escucha y reconstrucción de lo común. Atrevernos a innovar para transformar las formas en que decidimos, aprendiendo de nuestra historia, reconociendo los caminos recorridos y atrincherándonos en la ternura para construir realidades más justas.**

Nos comprometemos a desarrollar capacidades públicas para transformar procesos, reglas y prácticas estatales e incorporar efectivamente a la ciudadanía en las decisiones. A crear las condiciones para que participar signifique tener incidencia real, a fortalecer las organizaciones, construir canales permanentes de articulación entre la sociedad civil, el sector privado y el Estado, formar liderazgos con propósito democrático y abrir diálogos intergeneracionales que incorporen de manera sustantiva a quienes han tenido menor representación. Nos comprometemos a recuperar la capacidad transformadora del encuentro democrático para procesar nuestros conflictos y mejorar las condiciones de vida de nuestras comunidades.

Este Acuerdo no pretende cerrar la conversación. Pretende abrirla. Porque creemos que ninguna fuerza puede escribir por sí sola el futuro democrático. Lo construiremos desde los territorios, desde el Sur Global, con memoria y con imaginación, poniendo en común nuestras capacidades para que participar vuelva a significar tener poder y para que la democracia pueda defenderse, renovarse y seguir siendo un proyecto colectivo.

10° EDICIÓN
DEMOCRACIA VIVA
BUENOS AIRES, ARGENTINA

Asuntos del Sur

democracia-viva.org

FESTIVAL DV/26 Buenos Aires, Argentina 14-15-16 de septiembre